



MEMORIAS DEL MAÍZ

**El MERCOSUR frente al ALCA:
Perspectivas de su implementación
para nuestra región¹**

Iris M. Laredo
y
Gloria A. Cignacco*

1. Desigualdades entre los componentes del Sistema Internacional y el Sistema Social.

En primer lugar, quisiera destacar la importancia que le asignamos a la percepción que cada uno de nosotros tiene de la realidad y a la valoración de los problemas creados o condicionados por esa realidad, porque esto es lo que en última instancia va a determinar las preguntas que nos formulemos, los problemas que abordemos, la metodología de análisis que adoptemos y las alternativas que busquemos... tendientes a mantener o a modificar el orden establecido, según sea el nivel de satisfacción o insatisfacción que nos produzca ese orden.

Para iniciar el análisis del “MERCOSUR frente al ALCA” vamos a partir de la siguiente afirmación: El Sistema Internacional, al igual que el Sistema Social, presenta desigualdades muy marcadas entre sus componentes, desigualdades éstas que en vez de reducirse han tendido a incrementarse con el correr del tiempo². Ampliándose inclusive la brecha entre ricos y pobres en los últimos 30 años³.

¹ Documento presentado en las II Jornadas Internacionales MERCOSUR-ALCA: Interrogantes en el Relacionamiento Continental (10 de junio de 2005), organizadas por el Instituto de Integración Latinoamericana de la Universidad Nacional de La Plata, el Colegio de Abogados de La Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina) e Indiana University School of Law de los Estados Unidos de América.

* Integrantes del Programa Interdisciplinario de Investigación sobre Integración Latinoamericana de la Universidad Nacional de Rosario.

² Antes de la Revolución Industrial, el nivel de ingreso de los países más desarrollados frente a los más retrasados era de 4 a 1 (200 dls. per cápita para los primeros y 50 dls. para los segundos), en 1970 esa relación subió de 30 a 1 (3000 dls. y 100 dls), en 1980 ascendió de 50 a 1 (10.000 dls. y 200 dls) y en 1990 trepó de 125 a 1 (25.000 dls y 200 dls). I. M. Laredo, “América Latina en el Sistema Internacional. La Integración Regional como herramienta de transformación de status” en



Esta realidad ha permitido graficar al Sistema Internacional por la existencia de un centro y una periferia o de cima y base, según se tenga una visión circular o piramidal sistémica.

En este cuadro, ni el Sistema Internacional –por demasiado amplio-, ni el Sistema Nacional –por demasiado limitado- ofrecen alternativas para enfrentar y resolver los problemas de desarrollo económico, de rezago tecnológico-científico, de poder de negociación internacional para los países de la periferia.

En este marco, la Integración Regional aparece como una herramienta alternativa para superar estas deficiencias. Pero, ¿de qué integración estamos hablando?. Aquí surgen una serie de preguntas:

1. ¿por qué los países se integran?
2. ¿para qué se integran?
3. ¿cómo se integran?
4. ¿con quién se integran?

Respondiendo a la primera pregunta, decimos que los países se integran debido a la expansión y consolidación del proceso de globalización y de interdependencia creciente entre las naciones, producto de la revolución tecnológico-científica sin precedentes operada a escala planetaria y por las transformaciones generadas por ella, que redujeron notablemente las distancias globales, promoviendo un inusitado movimiento de bienes, de capitales, de ideas y de personas a nivel mundial.

Transformaciones éstas que han incidido directamente, tanto en los modos de producción, como de acumulación del capital y en la organización y gestión empresarial y laboral... conduciendo a la unificación del mercado mundial, por la eliminación de las barreras al comercio y a la transferencia de fondos externos. Generando, a su vez, la transnacionalización de la economía y la conformación de un sistema financiero mundial global, con efectos sobre el comercio internacional –que superó al producto- y un aumento aún mayor de las inversiones –que superaron al comercio-.

Pero, observamos que no sólo se han globalizado los mercados y las inversiones extranjeras directas, sino también las desigualdades sociales, generando profundas asimetrías entre las naciones, entre las regiones y entre los distintos sectores sociales.

Desigualdades éstas, que en vez de reducirse, se han incrementado con el correr del tiempo, producto de la aplicación del modelo de ajuste estructural –que ha dejado librada la producción y la distribución de la riqueza a las fuerzas del mercado- de efecto regresivo sobre los países periféricos, pero mucho más sobre las regiones y sobre los sectores más vulnerables. Con efectos visibles sobre la desindustrialización, el desempleo, el aumento de la pobreza y de la indigencia, la exclusión social, el creciente endeudamiento externo; como

“Estado, Mercado y Sociedad en el MERCOSUR”- Pautas para su Viabilización- Vol. I, UNR, Rosario 1994, págs 16-20.

³ La participación del ingreso mundial del 20% más pobre de la población se redujo del 2.3% al 1.4%, mientras que la participación del 20% más rico pasó del 70% al 85%. La desigualdad en el ingreso per cápita entre el mundo industrializado y el subdesarrollado se duplicó entre 1970 y 1993. Más de 1.500 millones de habitantes se hallan por debajo de la línea de pobreza (ganan menos de 1 dólar per cápita por día). Lo que representa el 25% de la población mundial. PNUD, “Informe sobre Desarrollo Humano”, Madrid 1996, págs. 1-2.



resultado de la implementación de políticas de cuño neoliberal aplicadas en los distintos países de nuestra región.

Situación ésta no compensada por la adopción de modelos comercialistas de integración – más funcionales a la globalización que a la integración propiamente dicha-, dada la insuficiencia de las políticas públicas aplicadas por los mismos para compensar las desigualdades regionales y para capacitar a los agentes económico-sociales de las regiones periféricas (pequeños y medianos productores) para afrontar los cambios cualitativos operados en el Sistema Internacional.

Es que en un mundo globalizado, con crecientes asimetrías entre sus componentes, es natural que se genere una mayor vulnerabilidad en las áreas dedicadas a la producción extractiva (sujeta a las fluctuaciones de la demanda y de los precios internacionales). Situación ésta que a su vez se va a agudizar debido a las crisis internacionales cíclicas.

Respondiendo a la segunda pregunta: ¿para qué se integran?, decimos que dadas las limitaciones que tienen las acciones unilaterales para revertir la situación crítica prevaleciente, las estrategias integrativas aparecen como alternativas válidas para redimensionar y potenciar a las unidades nacionales integradas, posibilitando un desarrollo más equilibrado y progresivo de las mismas, un mayor bienestar social y la maximización del poder real a nivel internacional.

Cabe sin embargo señalar, que si bien la Integración Regional generada en la Europa de la II Posguerra y extendida al resto del mundo, constituyó una alternativa de “agregación de poder” frente a la realidad condicionante, no cualquier integración está habilitada para enfrentar y superar los problemas generados por esa realidad. Dependiendo ello de los objetivos que se persigan, de las estrategias y de la instrumentación que se adopte, de los aliados que se elijan y de las alianzas que se concerten. De esto finalmente dependerá el diseño o modelo de integración que se adopte y, naturalmente, los resultados que puedan esperarse de la misma.

Respondiendo a la tercera pregunta: ¿cómo se integran? Expresamos, que existen distintos niveles y objetivos en los procesos de integración, que van desde la implementación de Zonas de Libre Comercio –modelo primario de integración- hasta la estructuración de una Integración Económica Total –modelo más avanzado de integración- pasando por estadios intermedios, tales como Uniones Aduaneras, Mercados Comunes y Uniones Económicas⁴. Representando esto desde estadios primarios, comercialistas y de ampliación de mercados hasta esquemas avanzados de integración económica y de concertación política, tendientes a modificar las causas estructurales generadoras de dependencia y subdesarrollo.

Respecto de la cuarta pregunta: ¿con quién se integran?, podemos expresar que la integración puede ser horizontal, entre iguales o equivalentes como originariamente lo fue la Comunidad Económica Europea (CEE), hoy Unión Europea (UE), o vertical, entre desiguales, como lo es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC o NAFTA) y el proyecto ALCA, que no apuntan a la instrumentación de políticas comunes tendientes a modificar las causas estructurales generadoras de dependencia y subdesarrollo.

Por nuestra parte, “entendemos por Integración Regional al proceso de cambio social voluntario, mediante el cual, a partir de la identificación de problemas, intereses y objetivos

⁴ Bela Balassa, “Teoría de la Integración Económica”, México 1964, págs. 1-7.



comunes, los Estados nacionales se asocian y adoptan estrategias de acción conjunta orientadas a mejorar el status real de los países miembros y de sus respectivas comunidades en el Sistema estratificado internacional⁵.

Cabe sin embargo señalar, que aunque implementada a partir de instrumentos básicamente económicos, todo proceso integrador tiene un trasfondo y objetivos eminentemente políticos. En efecto, la decisión de integrarse, con quién integrarse, para qué integrarse y, cómo integrarse, es política.

Así lo fue en la Europa Oriental de la II Posguerra, cuando en 1949 surgió el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAME) como reacción de la URSS frente al Plan Marshall (1947) y a la OECE (1948), interpretados por Stalin como controles de EE.UU sobre Europa. A su vez, la implementación del CAME operó como instrumento de control soviético sobre los estados satélites de Europa Oriental.

También en Europa Occidental de la Posguerra, la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA) creada en 1951 y posteriormente, la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1957 -diseñados por políticos europeos- han tenido fines políticos y de seguridad: prevenir el rearme y el estallido de conflictos en la región frente al avance del comunismo hacia el Oeste.

Mientras que en América Latina, el proceso de integración ha sido básicamente comercialista:

1960: ALALC-MCCA

1980: ALADI

1991: MERCOSUR

Cabe sin embargo señalar, que el proceso de Integración Regional de América Latina, aunque generalmente centrado en el mercado y fuertemente influenciado por la teoría clásica de la integración no ha sido lineal, sino que ha acusado avances y retrocesos, tales como el Pacto Andino (1969) y el Programa Argentino-Brasileño de Integración y Cooperación (PICAB) en 1985 en el primer caso, y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) en el segundo caso⁶.

Cabe por otra parte remarcar, que la integración regional constituye tan sólo una herramienta... que puede ser bien o mal empleada, dependiendo ello de la mayor o menor adecuación entre fines y medios. Esto es, entre los objetivos perseguidos y el modelo de integración adoptado.

2. El modelo MERCOSUR

El Modelo MERCOSUR de integración, centrado en el mercado, sustentado teóricamente en el neoliberalismo y encuadrado en el "regionalismo abierto" si bien se propuso en su tratado constitutivo la conformación de un Mercado Común a corto plazo (1991-1995), en la práctica no ha pasado de ser una Zona de Libre Comercio y, cuanto más, una Unión

⁵ Iris M. Laredo. Op. Cit, págs. 15-17.

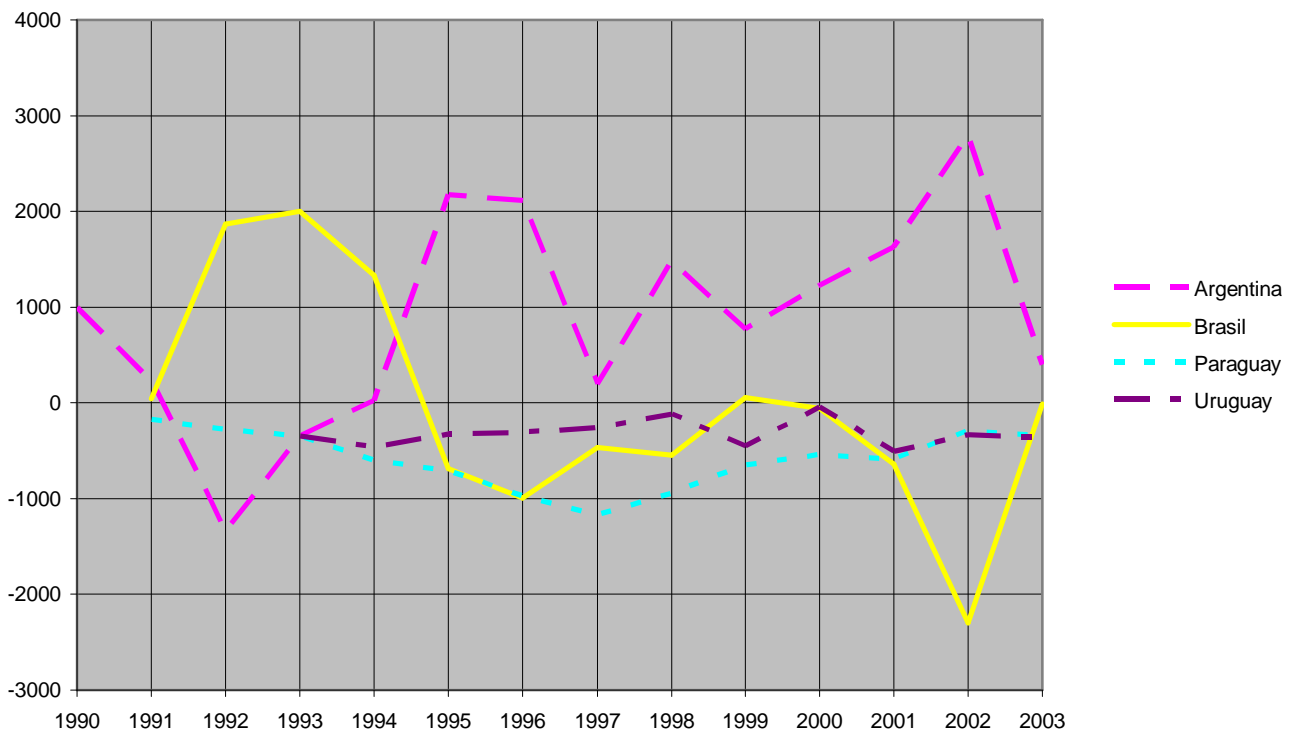
⁶ Iris M. Laredo; María T. Blaconá: "Modelos y Estrategias de Integración", Instituto de Integración Latinoamericana, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 1990, págs. 1-50.



Aduanera incompleta⁷, con logros importantes en el comercio intrazonal e internacional, en el flujo de inversiones extranjeras directas y en el PBI de la región.

A continuación, presentamos información sobre el comercio exterior intra y extra bloque y sobre el índice de precios de importaciones y exportaciones de Argentina y el índice de términos de intercambio (elaboración propia con datos del INDEC).

Balanza Comercial Intra Mercosur. Período 1990-2003
(en millones dólares)



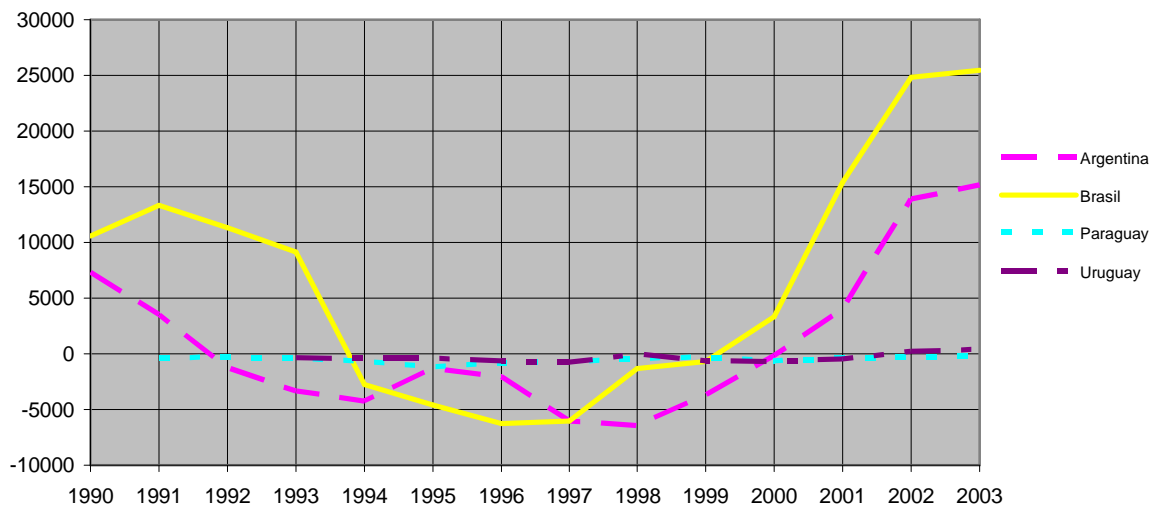
- Brasil: Crecimiento del 4700% en el primer tramo del acuerdo (1993/1991); brusco descenso y ha permanecido con saldos negativos (salvo en 1999) llegando al 2002 con un déficit de 2300 millones de dólares. Hacia el 2003 observamos una franca recuperación con un déficit de solo 14 millones de dólares (se redujo el déficit un 16400%).
- Argentina cuya balanza comercial venía decayendo desde 1990 resulta negativa en el comienzo del acuerdo de 1345 millones de dólares pero fue recuperándose, manteniendo saldos positivos, aunque con altibajos, con un importante pico en el año 2002 de 2800 millones de dólares. Desde esa fecha la Balanza desciende bruscamente a 3939 millones de dólares, cifra que representa un 712% menos.

⁷ Iris M. Laredo; Juan Pablo Angelone: "El neoliberalismo como sustento teórico del proceso de integración en el MERCOSUR" publicado en "Estado, Mercado y Sociedad en el MERCOSUR"- Pautas para su viabilización- Vol. III, compilado por Iris M. Laredo, UNR, Rosario, 1996. págs. 16-58.



- El comercio de Uruguay no ha obtenido beneficio con sus socios ni tampoco Paraguay para quién sus déficits han sido más importantes.

Balanza Comercial Extra Mercosur. Período 1990-2003
(en millones dólares)

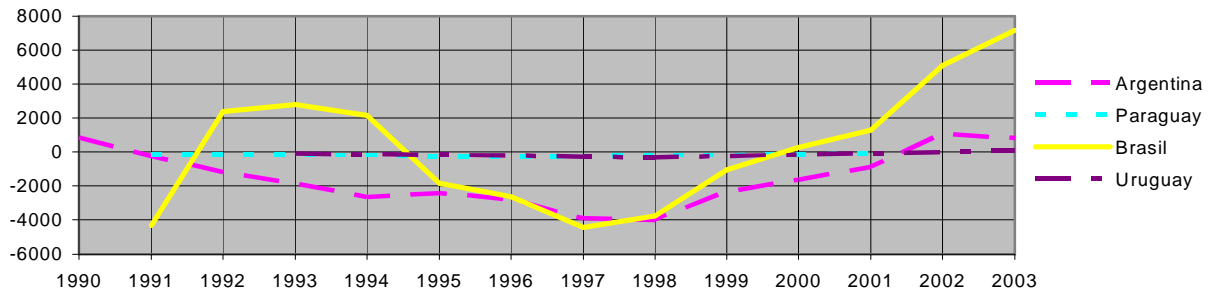


Observamos:

- Brasil y Argentina con una tendencia similar a largo plazo :
- Brasil presenta desde 1992 una reducción año a año de su Balanza fuera del MERCOSUR para alcanzar en 1996 y 1997 déficits de más de 6000 millones de dólares. Desde esa fecha el Comercio se fue recuperando con un incremento en el período 2000/2003 de más de 22000 millones de dólares. Durante 2003 su Balanza fue de 25440 millones de dólares
- Argentina, a diferencia de Brasil comienza en 1992 con una Balanza Negativa que alcanza más de 6000 millones de dólares en 1998 y se recupera también hacia el final del período en estudio con 15170 millones de dólares de superávit.

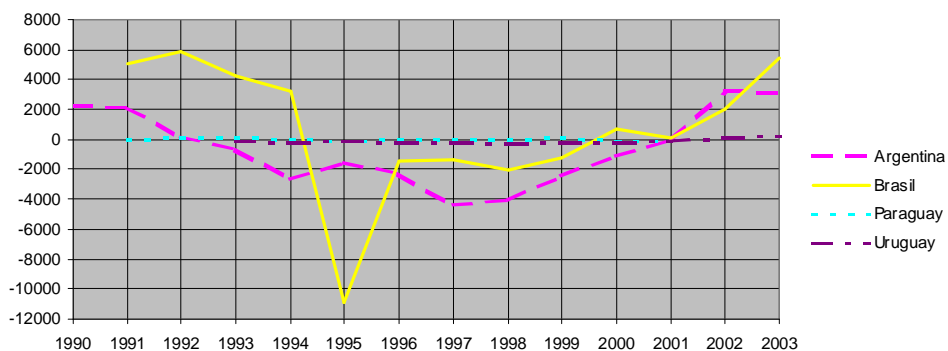


Balanza Comercial Mercosur-EEUU 1990-2003
(en millones de dólares)



- Argentina permanece con saldos negativos en casi todo el período considerado, solo se vislumbra una recuperación en el 2002 (1081 millones de dólares) que se reduce un 25% en el 2003 (802 millones de dólares)
- Brasil: sus saldos son negativos solo entre 1995 y 1999 y su recuperación se observa desde el 2000 hacia el 2003 con cifras en millones de dólares de: 287 ; 1291 ; 5070; 7138 (éste último valor representa casi un 900% más que el de la Balanza Argentina)
- No se observa una apertura comercial ni para Uruguay ni para Paraguay.

Balanza Comercial Mercosur con Unión Europea. 1990-2003
(en millones dólares)





- Argentina : Se observa un deterioro de su Comercio con la U.E. desde 1990 y su Balanza es negativa entre 1993 y el 2001. Hay una recuperación fuerte para el 2002 y 2003 (su comercio aumenta más de 3000 millones de dólares)
- Brasil presenta una Balanza positiva entre 1991 y 1994, un brusco deterioro en 1995 con una Balanza Negativa de 10914 millones de dólares (supuestamente causado por un acuerdo bilateral desfavorable). Después de este año, los saldos negativos fueron disminuyendo y su Balanza salta de un superávit de 43 millones de dólares durante el año 2001 a 5415 millones de dólares en el 2003.

Se debe tener en cuenta que si bien para la U.E., el MECOSUR representa solo el 2,76% de sus importaciones y el 1,77% de sus exportaciones para el Bloque Sudamericano, Europa es el primer cliente (24,84% de sus ventas mundiales) y el principal abastecedor (26,37% de las compras).

Pero el MERCOSUR le ofrece a la Argentina un tentador mercado de 200 millones de habitantes que deberíamos aprovechar; en lugar de impedir la "invasión" Brasileña deberíamos lograr acuerdos conjuntos más favorables.

¿Si la Industria Nacional no puede competir con Brasil, podrá hacerlo con EEUU.?

3. Argentina y su Comercio Exterior

Composición de la Balanza Comercial Argentina Exportaciones Argentinas por grandes rubros, países y regiones de destino.2003 (en millones de dólares)

Países	Productos primarios		Manufacturas Origen agropecuario MOA		Manufacturas Origen Industrial MOI		Combustibles y energía	
		%		%		%		%
Brasil	1091,4		524,7		2153,4		893,9	
Paraguay	16,8		50,2		141,6		236,6	
Uruguay	61,7		103,5		299,0		79,2	
MERCOSUR	1169,9	18,1	678,4	6,8	2594,0	33,7	1209,7	22,4
Canadá	42,6		46,2		110,2		17,5	
EE.UU	138,0		602,8		1037,7		1355,0	
México	39,8		170,7		585,5		-----	
Nafta	220,4	3,4	819,7	8,2	1733,4	2,5	1372,5	25,4
U. Europea	1660,2	25,7	3133,6	31,4	974,9	12,7	55,5	1,0
Otros destinos	3409,4	52,8	5359,2	53,6	2400,9	31,1	2774,0	51,2
Total Exportado	6459,9	100,0	9990,9	100,0	7703,2	100,0	5411,7	100,0

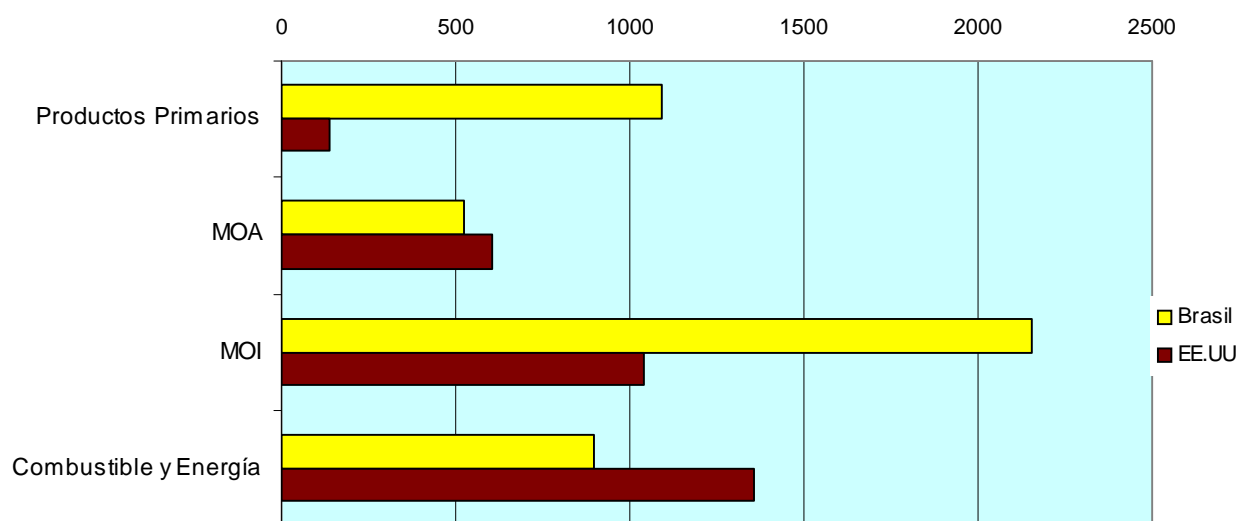


Más del 50% de las exportaciones de Productos Primarios, MOA y Combustibles y Energía se dirigen a Otros Destinos. Solo para MOI el destino principal es el MERCOSUR y dentro de él, Brasil.

Para los productos consignados bajo el rubro Productos Primarios y MOA, el comercio con el Nafta es poco representativo no así para MOI y Combustibles y Energía cuyos porcentajes superan a los de la Unión Europea.

Dentro del Nafta, EE.UU lidera las compras a Argentina en todos los rubros destacándose MOA y Combustibles

**Exportaciones Argentinas hacia Brasil y EE.UU por rubros. Año 2003
(en millones de dólares)**



**Importaciones Argentinas según países de origen por Uso Económico. Año 2003
(en millones de dólares)**

Países	Bienes de capital	Bienes Intermedios	Combustibles y lubricantes	Piezas y accesorios para bienes capital	Bienes de consumo	Vehículos automotores para pasajeros	Resto
Brasil	855,8	2223,4	17,0	593,7	602,9	413,2	1,8
Paraguay	-----	100,9	185,4	-----	8,4	-----	-----
Uruguay	2,9	84,3	8,2	20,0	47,9	0,9	-----
MERCOSUR	858,7	2408,6	210,6	613,7	659,2	414,1	1,8
Canadá	23,2	31,8	2,4	22,7	7,7	-----	-----
EE.UU	532,7	1095,5	35,4	383,4	208,9	7,8	0,5
México	65,4	102,4	-----	34,1	30,9	5,6	-----
Nafta	621,3	1229,7	37,8	440,2	247,5	13,4	0,5
U. Europea	466,2	1219,0	37,0	564,0	384,2	47,3	0,9
Otros Orígenes	570,9	1406,7	262,2	609,2	465,2	34,0	9,4
Total Importado	2517,1	6264,0	547,6	2227,1	1756,1	508,8	12,6



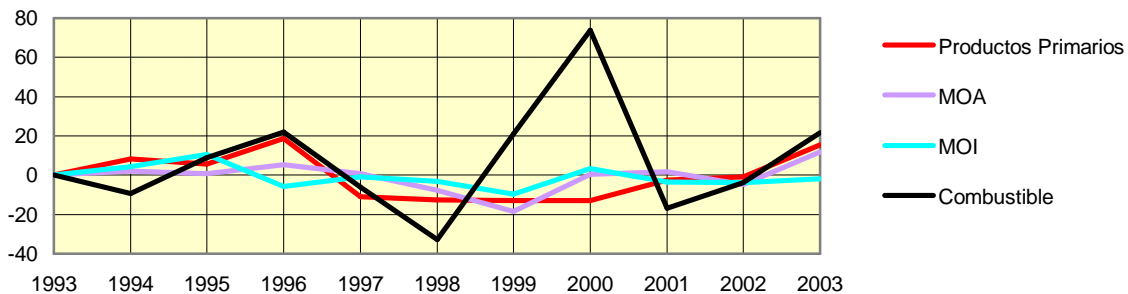
Se observa en la Tabla precedente que Argentina invirtió 6264 millones de dólares en compras de "Bienes Intermedios", de los cuales el 38,5% fueron al MERCOSUR, con Brasil como principal origen (92,3%). Compramos mayoritariamente a Brasil: Bienes de capital y Piezas y Accesorios para Bienes de Capital.

A EE.UU le compramos "Bienes Intermedios" por un monto de 1095,5 millones de dólares durante el 2003 cifra que representa un 17,5% del monto total importado de este ítem.

Precios de las Exportaciones

El precio del combustible exportado presenta las oscilaciones anuales porcentuales más importantes pasando de una depresión del 32,7% en 1998 a un incremento anual de casi un 74% en el año 2000. Por otra parte, los precios de los "Productos Primarios" que se presentaron negativos desde 1997 muestran signos de recuperación en el 2003 acompañando el aumento de precios de los commodities.

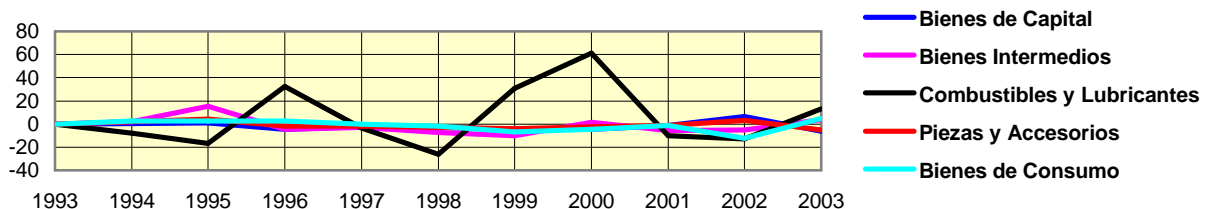
Variación porcentual anual del Índice de precio de las Exportaciones Argentinas Base 1993



Con respecto a los precios de MOA que junto a los de MOI habían decaído fuertemente en 1999 se han ido recuperando hacia el 2002, quedando solo los MOI con variación negativa.

Precios de las Importaciones

Variación Porcentual anual del Índice de Precio de las Importaciones Argentinas base 1993





"Combustibles y Lubricantes" constituyen los precios de las importaciones que presentan nuevamente las mayores oscilaciones con picos de aumento considerables en 1996 (32,2%), en 1999 (31%) y sobre todo en el año 2000 en que se pagó un 61,2% más que el año anterior.

Sin embargo hacia el 2000 los precios se han retraído un 12,8% junto con los de Bienes de Consumo., ambos se recuperaron en el 2003 pero no en la misma proporción.

Índice de Término de Intercambio

Este Índice mide la relación entre los precios de las exportaciones y los precios de las importaciones y refleja el poder de compra.

Observamos variaciones positivas en el mismo durante 1994,1995 y 1996 para luego de dos años de resultados negativos, recuperarse en el año 2000, situación que no pudo mantenerse durante el 2001 y el 2002.

El año 2003 y el primer cuatrimestre del 2004 han resultado positivos para nuestro país.

Variación Porcentual Anual Índice de Término Intercambio Argentina

Año	Variación
1993	-
1994	1,5
1995	0,3
1996	7,8
1997	-1,2
1998	-5,5
1999	-5,9
2000	10,0
2001	-0,7
2002	-0,4
2003	9,1
2004	
I Trimestre	1,8
II Trimestre	7,8

Cabe hacer notar, que no obstante los logros alcanzados en materia de comercio exterior y de inversiones extranjeras directas, particularmente por parte de los dos grandes de la subregión, el MERCOSUR lejos de resolver los problemas de desarrollo interno y de reducir la vulnerabilidad externa de los países del área, a partir de las sucesivas crisis internacionales de la última década, ha puesto en evidencia las limitaciones del modelo y la urgente necesidad de su revisión y *aggiornamento* para adecuarlo a las necesidades de la región.



4. EL MERCOSUR frente al ALCA.

Cabe señalar que las enormes expectativas que generó el MERCOSUR en la primera mitad de los 90. a partir del aumento exponencial del comercio exterior⁸, del flujo de inversiones extranjeras directas⁹, se fueron debilitando con el transcurso del tiempo, por causas estructurales y contextuales imposibles de soslayar. Pasando de un período de transición (1991-1994), a otro de consolidación (1995-1997) y a un tercero de crisis (1997 en adelante).

A partir de entonces aparecen numerosos frentes de confrontación en el terreno comercial, financiero, económico y político.

A 14 años de la suscripción del Tratado de Asunción, por el que se creó el MERCOSUR –alianza estratégica de vital importancia para los países firmantes- orientado hacia el crecimiento de la región y a su re inserción internacional, a partir del reemplazo de la tradicional hipótesis de conflicto por una nueva hipótesis de integración y cooperación horizontal... estamos asistiendo a una crisis, para algunos existencial y para otros terminal del proceso, que amenaza su supervivencia misma.

En el presente, el MERCOSUR, más que una integración horizontal entre iguales o equivalentes presenta numerosos frentes de confrontación, producto del modelo comercialista de integración adoptado –centrado en el mercado, librado a los intereses hegemónicos predominantes, sustentado en el neoliberalismo más ortodoxo y encuadrado en el “regionalismo abierto”-; a su cortoplacismo (1991-1995); a su estructura institucional intergubernamental y a las estrategias utilizadas (priorizando los intereses nacionales por sobre los comunitarios e inclinándose más por la ampliación que por la profundización del proceso).

La **confrontación** a que hacemos referencia, podemos observarla en el terreno **comercial** (posiciones proteccionistas de los Estados-parte mediante la imposición de subsidios y cuotas frente a cláusulas de salvaguardia); en lo **financiero** (devaluaciones unilaterales versus dolarización); competencia para atraer inversiones extranjeras; en lo **político** (disputa Argentino-Brasileña para ocupar un asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU).

Entre las variables contextuales, tenemos que destacar los condicionamientos externos, producto de la globalización asimétrica agravada por las recurrentes crisis financieras internacionales de los '90s y profundizada por la disyuntiva planteada por la propuesta Norteamericana de Asociación de Libre Comercio de las Américas (ALCA) a partir de 1994, que posee todas las limitaciones y debilidades señaladas precedentemente para los modelos comercialistas de integración, agravados inclusive por las enormes asimetrías entre

⁸ La participación del MERCOSUR en el comercio mundial se duplicó en los primeros 5 años y el comercio intrazonal se triplicó en idéntico período, en Revista Debate, N° 111, 29/4/2005, págs. 11-14.

⁹ Las IED casi se duplicaron en Argentina entre 1994 y 1998, pasando de 3.400 a 5.700 millones de dólares, mientras que en Brasil se octuplicaron en igual período, pasando de 3.070 a 25.784 millones de dólares. Ibidem.



las 34 unidades nacionales a asociarse, además de constituir un **proyecto de claro corte hegemónico de los EE:UU para América Latina** ¹⁰.

Respecto de la posición de los países del MERCOSUR frente al ALCA:

- Uruguay se ha manifestado reiteradamente predispuesto al ALCA pensando en una mejor colocación de sus productos agropecuarios en comparación con los obstáculos que encuentra en su comercio con Brasil.
- La posición de Brasil ha sido la de "poner un mayor énfasis en una posición común del MERCOSUR, sabiendo que negociando sólo con los Estados Unidos tendrá menos posibilidades de imponer sus criterios".
- Argentina no aparece con una posición muy clara en esta materia, tal vez por los problemas tanto económicos como políticos que posee.
- Paraguay juega un papel pasivo y su peso dentro del MERCOSUR es menor.

Las manifestaciones en contra del ALCA se hacen sentir fundamentalmente lideradas por los sindicatos y por la sociedad civil, que expresan su preocupación ante el peligro de la pérdida de fuentes de trabajo, que traería aparejado la incursión sin control de productos industriales provenientes de Estados Unidos y a que no se han previsto ventajas adicionales al libre comercio ni la creación de fondos estructurales para asistir a las regiones y a los sectores más vulnerables.

En el momento actual, el proyecto ALCA se presenta como la opción estadounidense para avanzar sobre todo el continente americano planteando de antemano su hegemonía y evitando la conformación de posibles frentes en este vasto territorio.

Cabe señalar que, no obstante los efectos devastadores de las prácticas privatizadoras y desreguladoras del neoliberalismo implementadas en nuestros países desde los '70 y profundizadas en los '90, la Asociación de Libre Comercio Americana propuesta por EE:UU tiene la intención de acentuar la aplicación del modelo neoliberal en nuestra región, colocándose como súper-Estado político, financiero y tecnológico sobre los países del área. Logrando de esta forma un mercado libre-ampliado, con posibilidades de expandir sus negocios, controlando inclusive las inversiones y limitando el desarrollo de modelos productivos propios en cada uno de los países latinoamericanos.

Según Enrique Arceo, "el ALCA es la vía que EE.UU ha elegido para consolidar su dominación a través del desarrollo de un mercado único para toda América, eliminando de esta forma la alternativa de generación de cualquier proyecto autónomo por parte de nuestros países.

Al considerar la experiencia del NAFTA como modelo para el ALCA, surge claramente que lo que se presenta como un Acuerdo de Libre Comercio es mucho más que eso. Puesto que pretende asegurar, no sólo la libre circulación de las mercancías de la región, sino también pretende dotar de máxima seguridad a las inversiones (garantizando la libre circulación del capital internacional)¹¹, sin ningún compromiso para superar los problemas de pobreza y desigualdad en que se debaten nuestras comunidades.

¹⁰ Enrique Arceo, "ALCA: Neoliberalismo y Nuevo Pacto Colonial", publicado por CTA, Bs. As., Noviembre 2002, págs. 33-149.

¹¹ Enrique Arceo, op.cit, págs. 15 y 24.



Con información del PNUD 2003, garantizando la uniformidad de los datos se demuestra la asimetría de los países integrantes del ALCA referentes a sus capacidades Económicas y Sociales. Se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores

Indicador demográfico: Población

Indicadores Económicos: PBI per cápita, Tasa de crecimiento del PBI (1990-2001) e Índice de Relación de Intercambio, (base 1980) para 2000

Indicadores Sociales: Tasa de Mortalidad Infantil por 1000 nacidos vivos, I.D.H.; Gasto Público en Salud, como % de PBI

El Análisis Estadístico efectuado ha permitido observar la conformación de grupos de países con similitudes cercanas con respecto a los indicadores disponibles. Estos son:

Grupo I: Costa Rica, Colombia, Panamá, Uruguay, Argentina y Barbados

Grupo II: Venezuela y Jamaica, Guatemala y Nicaragua para conformar junto a Ecuador un segundo grupo de países con similitudes estrechas

Grupo III: Caracterizado por "México, Perú y Rep. Dominicana "y " Honduras, Salvador y Trinidad Tobago".

Guyana, Bolivia, Paraguay, Canadá, Brasil, Haití y EE.UU no conforman grupos.

Entre los temas tratados en las negociaciones del ALCA se encuentran: el acceso a mercados; inversiones; servicios; compras del sector público; derechos de propiedad intelectual; subsidios; derechos compensatorios; políticas de competencia...¹². De lo que podemos inferir, que en realidad este Acuerdo pone en debate aspectos no sólo relativos a la política arancelaria (propios de una Zona de Libre Comercio) sino que pone en juego la discusión del conjunto de las políticas estatales. En tal sentido, de materializarse un Acuerdo en estos términos, entre unidades nacionales asimétricas, a nuestros países sólo les restaría ocuparse de reducir impuestos y costos laborales, como parte de una carrera desenfadada por captar fondos externos, cualquiera sea su destino.

En opinión del economista brasileño Paulo Nogueira Batista Jr., "los países Latinoamericanos participantes del ALCA tendrían que renunciar a sus proyectos nacionales de desarrollo, que quedarían fuera de su alcance"¹³.

Cabe señalar, que así como la integración regional entre países de grado de desarrollo similar generalmente tiende a promover procesos de especialización interindustrial, permitiendo inclusive incrementar las economías de escala y la eficiencia del conjunto productivo sin eliminar los sistemas industriales ni perder las interrelaciones productivas que hacen posible el desarrollo económico y el cambio tecnológico.... Cuando la integración se realiza entre países de distinto grado de desarrollo, y estas son las condiciones del ALCA, lo

¹² Jaime Estay, R: "El actual (des) orden económico en los niveles hemisférico e internacional: conflictos en las negociaciones" publicado en Rev. "Observatorio Social de América Latina", N° 13 de CLACSO, Bs. As., Enero-Abril 2004, págs. 273-274.

¹³ Paulo Nogueira Batista Jr.: "A ALCA e o Brasil", en Revista de Estudos Avançados, Instituto de Estudos Avançados de Universidade de Sao Paulo, Vol. 17, N° 48, Mayo-Agosto 2003, págs. 267-293.



que se opera es la destrucción de las relaciones interindustriales, la desintegración de sistemas productivos completos y la especialización de las economías según la relación de precios vigentes a escala mundial. Esto necesariamente conduce a las economías más débiles a concentrarse en una gama reducida y degradada de productos, dejando el dinamismo de su crecimiento asociado a la evolución de la demanda externa. Lo que a su vez se traduce en un proceso de especialización en torno a la disponibilidad de recursos naturales abundantes y de mano de obra barata¹⁴.

Situación ésta que a su vez se va a ver profundizada con la red de más de 200 tratados bilaterales que EE:UU está firmando con países Latinoamericanos a partir del estancamiento de las negociaciones del ALCA desde mediados del 2003, por diferencias surgidas entre el país más desarrollado y los países retrasados de la región, sobre todo en materia agrícola y por el costo económico-social, motivado por la reducción de la capacidad estatal y la consiguiente pérdida de soberanía.

Cabe hacer notar, que la red de tratados bilaterales entre EE:UU y los distintos países Latinoamericanos, en los que se exige **transparencia**, lo que significa proporcionar toda la información por parte de nuestros gobiernos para facilitar las inversiones y las decisiones comerciales al país hegemón, en la práctica amenaza con ser más peligrosa que el mismo ALCA.

A manera de conclusión podríamos decir, que en una visión de la realidad unidimensional, estática y determinista –sustentada en el “paradigma conservador-comercialista”- generalmente se han adoptado modelos de integración librados a las fuerzas del mercado, se han concertado alianzas con países y sectores hegemónicos... que apuntan a **la consolidación del orden establecido**.

Mientras que con una visión de la realidad multidimensional, dinámica y posibilista –sustentada en el “paradigma democrático-progresista”- es más probable que se adopten **modelos solidarios de integración**, con un papel más equilibrado entre el Estado, el mercado y la sociedad, se concerten alianzas horizontales entre iguales o equivalentes... que apunten a **mejorar el orden establecido**, a distribuir más equitativamente los beneficios del desarrollo y de la integración y a insertarse mejor en el mundo. Esto es, apunta en vez de una integración comercial –orientada básicamente hacia el crecimiento cuantitativo- a una “integración integral”... donde no sólo lo comercial y lo económico estén presentes, sino también sea abarcativo de lo tecnológico-científico, lo educativo, lo cultural, lo político, lo social,... constituyendo todos estos, los objetivos a lograr a través de la integración. Único medio de legitimarla socialmente.

¹⁴ Esto parecía muy claro en 1791 –a poco de lograr su independencia- , cuando el representante norteamericano de un país en desarrollo Alexander Hamilton, establecía las “desventajas de establecer Zonas de Libre Comercio entre países de desigual grado de desarrollo económico, porque condenaban al subdesarrollo y a la monoproducción a los más retrasados”. Posición ésta que se modificaría sustancialmente cuando en el siglo XIX EE.UU se transformaba en potencia y comenzaba a pensar y a operar para la estructuración de una Unión Aduanera con América Latina. Iris M. Laredo, “Posición de los EE.UU frente a la integración de América Latina: afirmaciones y tendencias”, publicado en Revista de la Integración N° 3 del BID-INTAL, Bs. As. Noviembre 1968, págs. 58-73.